

J.P. Sansaloni | Escritor

«Busco acción, ritmo e intriga, pero también profundidad»

El joven **menorquín** cumple su sueño con la publicación hoy de la novela «Un final»

Rubén P. Atienza

Resulta complicado que las editoriales apuesten por escritores jóvenes, pero el menorquín Josep Pons Sansaloni (Ferrerries, 1992) ha superado ese escollo. La firma Raig Verd ha depositado toda su confianza en este licenciado en Filología Catalana, autor del «Un final», que actualmente trabaja en una empresa de inteligencia artificial.

¿Hoy se pone a la venta su libro? ¿Qué se siente?

—Estoy muy ilusionado, pero también muy nervioso. Ha sido la ilusión de toda mi vida, como un sueño, y ahora que se cumple tengo sentimientos muy encontrados. Pero creo que la ilusión supera a todo el resto.

Un sueño cumplido.

—Totalmente. El libro me lo aceptaron hace tres años y medio. Entonces parecía que ya había dado el gran paso, pero después, desde que te dan el sí hasta que se publica los nervios no hacen más que acrecentarse.

La editorial deja claro que tiene grandes esperanzas en J.P. Sansaloni. Dicen que si concedieran un premio de novela, el de 2021 sería para «Un final». ¿Siente una presión añadida?

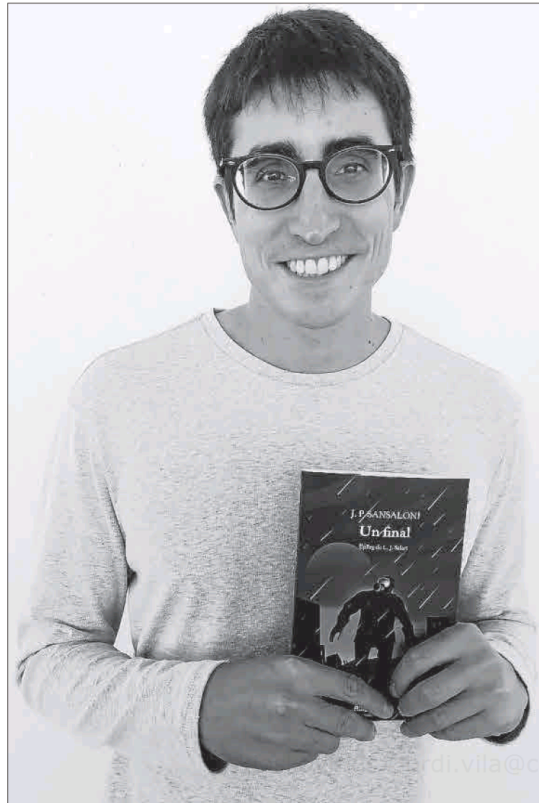
—La verdad es que no. Sé que a ellos desde el principio les gustó mucho la novela. Más que presión sobre las expectativas que se han creado, en realidad lo veo como una oportunidad.

Sin spoilers, ¿de qué va la historia?

—La trama es que hay un cataclismo a nivel mundial, una lluvia ácida de origen desconocido que está fundiendo todo el mundo. Los dos protagonistas, a través de la tecnología más dominante del planeta, unas pastillas que permiten experimentar emociones y vivencias de otras personas, tienen que recuperar el mayor número de cápsulas para vivir intensamente esos últimos momentos o para salvarse.

¿Estamos hablando de una novela de ciencia ficción, una distopía o un futuro próximo?

—Es ciencia ficción y distopía. También se puede considerar género apocalíptico. ¿Un futuro



El joven escritor con su primera novela en la manos. Foto: J.P.S.



«'Un final' es ciencia ficción y distopía, pero también género apocalíptico»

próximo? No creo que se deba ver como una previsión de futuro, sino simplemente como una posibilidad. Pero es verdad que la novela trata sobre problemas muy actuales. Es una crítica al presente; espero que no sea un posible futuro, la verdad.

Uno de los temas que trata es la sociedad de consumo.

—Una cosa clara que tenía clara desde el principio era que quería conseguir una novela que tuviera mucha acción y mucha intriga, con

ritmo, pero que a la vez tuviera profundidad y que diera lugar a reflexionar. Parece como si actualmente en los productos culturales, como libros y series, muchas veces suele haber mucha acción pero sin profundidad; a veces sucede al revés, pero eso también acaban resultando pesado y cansado.

¿Plantea más preguntas que respuestas?

—Definitivamente, sí. Hago una crítica al consumo, pero no a la sociedad de consumo como un ente, sino más bien la naturaleza humana que lleva a la sociedad de consumo. También invito a reflexionar sobre el incremento de la productividad, en todo, en objetivos de vida, en convertimos en la imagen que deseamos de nosotros mismos; en esa obsesión y el sufrimiento que ello conlleva. Hablo de una sociedad en la que todo se comparte de una forma veloz y en



«Es importante que se renueven las voces literarias, son necesarias nuevas propuestas»

la que es fácil acceder a todo, pero todo se agota más rápido.

Resulta curioso que escribiera una novela apocalíptica justo antes de que el mundo se pusiera patas arriba por la pandemia...

—La verdad es que sí. Hay gente que ahora la está leyendo y me comenta que parece como si supiera lo de la pandemia. También me hablan ahora del volcán de La Palma. Está claro que es más una coincidencia que una capacidad visionaria (risas).

¿Cómo nace su pasión por la escritura?

—Hay que remontarse mucho. Mis padres siempre me leyeron muchos cuentos, me dedicaron mucho tiempo en ese sentido. Supongo que a partir de ahí surgió todo. Cuando en el colegio me ponían como deberes escribir un cuento descubrí que tenía facilidad. Vi que me gustaba mucho y que era lo mío.

¿Quiénes son sus referentes literarios?

—Son un montón y van variando. Pero creo que en esta novela he tenido bastante en mente a José Saramago, que siempre me ha encantado. Y el escritor argentino Juan José Saer, que me fascina. También Ursula K. Le Guin me marcó bastante desde pequeño.

¿Necesita el mundo de la literatura nuevas voces?

—Sí, totalmente. Es importante que se renueven las voces literarias, que haya nuevas propuestas, lo veo necesario. A veces me parece que se ha quedado mucho el panorama en los clásicos, que es importantes reivindicarlos, pero también las nuevas voces. Siempre que se recomienda libros, se tiende mucho a los clásicos, que son obras impresionantes, pero hay gente actual que escribe a la que hay que dar visibilidad.